



## **Fronteras, la construcción de las mujeres migrantes y su representación mediática. La mitad invisible, naturalmente**

Anaitze Agirre Larreta

Los medios de comunicación hegemónicos reproducen y generan una construcción determinada de los hechos para reforzar el consenso étnico en las sociedades, como señala Teun van Dijk. Es decir, serían parte de un sistema que reproduce y mantiene la situación de privilegio y superioridad de unos grupos sobre otros. Todo ello se concretaría por ejemplo en un tratamiento estereotipado, prejuiciado y problematizador de la diversidad y de las personas de origen diverso que viven en esta sociedad, reconstruyendo y reforzando la idea de que hay un nosotros, más legítimo, y un ellos, representado muy a menudo como fuente de problemas, conflicto social y amenaza para esa fantasía de identidad europea, blanca y homogénea que reproducen.

Por otro lado, estos mismos medios muestran a la opinión pública hechos o realidades sociales que a menudo las personas no conocen por experiencia directa, como por ejemplo, las cuestiones sobre las personas inmigrantes y refugiadas. Diversos estudios e investigaciones señalan que por un lado, validamos esas representaciones puesto que otorgamos una alta credibilidad a los medios. Por otro, cuanto más lejanas nos resultan las cuestiones que representan, más influencia tienen sobre la audiencia (Igartua, Juan José 2013). Por lo tanto, nuestro desconocimiento sobre el fenómeno migratorio y una representación estereotipada y sesgada contribuiría a reforzar esa alteridad que en el caso de las mujeres migrantes intersecciona con el género (Nash, Mary 2006).

El último estudio del GMMP 2015<sup>1</sup> muestra que las mujeres aparecen en un 24% de los contenidos mediáticos analizados. Y en el 38% de los casos, las mujeres hablan sobre sus experiencias personales. En el caso de las mujeres inmigrantes y en el mismo periodo de tiempo, las mujeres han sido representadas como sujeto de los contenidos mediáticos en un 10.5% de los contenidos de la prensa del estado<sup>2</sup>. Es decir, se representa a las mujeres como un mini sector de la población, ligadas a unas temáticas concretas y específicas, y aunque “las mujeres somos la mitad de cada pueblo” (Paredes, Julieta 2008:1), en general la infrarrepresentación y la invisibilización, la aniquilación simbólica (Bengoechea, Mercedes 2002) sigue estando a la orden del día.

1. GMMP <http://whomakesthenews.org/gmmp-2015>

2. Observatorio de la Diversidad en los Medios de MUGAK/SOS Racismo <http://medios.mugak.eu>

En el caso de las mujeres inmigrantes y refugiadas, la infrarrepresentación estereotipada tiene su especificidad al interseccionar las categorías de género, origen o cultura. Es decir, las mujeres migrantes, cuando aparecen, tienen su propia representación a menudo estereotipada, reduccionista, sexista y racista.

Como señala la antropóloga Dolores Juliano, las migraciones son representadas como acciones propias de los hombres, quienes tendrían el arrojo y valor suficiente para encarar esas acciones, mientras que las mujeres serían quienes se quedan al cargo del cuidado de la casa y la familia, quienes esperan. Esta narrativa asume como naturales, biológicas, ciertas cualidades para cada género, distintas y que serán las que determinen las migraciones. Sin embargo, si nos referimos a las migraciones a nivel global, tanto las económicas como los desplazamientos forzados, los sujetos que las llevan a cabo son hombres y mujeres en una proporción del 50% para cada género. Pero la concepción y naturalización señalada propicia una narrativa donde las mujeres de nuevo desaparecen, no existen como sujetos activos de las migraciones.

En este sentido y aplicando una perspectiva decolonial, es significativo que las representadas no digan nada, y no es precisamente porque no tengan nada que decir. Carece de importancia su voz como fuentes de información, ni para hablar de su experiencia como migrantes ni como expertas en cualquier otra cuestión. Apenas nos interesa un puñado de historias de vida, lejos de un espacio de participación mediática donde puedan contribuir como expertas, más allá de su categoría subalterna de mujeres inmigrantes. En contadas ocasiones son sujetos en una sociedad de recepción donde las estructuras sociales, económicas, políticas o culturales conforman un sistema de género donde a priori las mujeres están en una situación de discriminación y los hombres en una situación de privilegio, *“un sistema asimétrico de relaciones de poder que a su vez funciona en una estructura más amplia”* (Bullen, Margaret & Hernández, Jone Miren 2010:27).

Y como quien decide define, en esta representación jerárquica, blanca, heteronormativa (donde la norma es la heterosexualidad) y androcéntrica (donde el sujeto hegemónico es el hombre), las mujeres inmigrantes son representadas como víctimas y criminales. En esta representación, dependerían de sus parejas –hombres- y serían pobres, analfabetas, traficadas, víctimas de trata, víctimas también de una religión que las oprime. Pero simultáneamente serían delincuentes porque entran en el país de manera ilegal, criminales porque ejercen actividades delictivas como la prostitución, los robos o el tráfico de drogas, sospechosas como seguidoras de una doctrina que se vincula a terrorismo, como en el caso paradigmático de las mujeres musulmanas.

Fijémonos por ejemplo en las temáticas en las que las mujeres inmigrantes o refugiadas son sujetos de la información o aparecen en un papel secundario.

Volviendo al periodo mencionado de 2015, las temáticas<sup>3</sup> principales son: delincuencia organizada; delincuencia contra minorías; pateras y áreas de detención; muertes en la frontera y asilo. Es decir, cuando aparecen en los contenidos sobre delincuencia organizada, generalmente las migrantes son representadas como víctimas de las redes de trata *“Cae una organización rusa dedicada a la trata de mujeres tras una denuncia de una víctima en Vigo”* (La Voz de Galicia 29-12-2015). La delincuencia contra minorías es interpretada en clave de noticias relacionadas con la violencia de género *“Una de cada tres mujeres que ha solicitado orden de protección es extranjera”* (Diario de noticias de Gipuzkoa, 25-11-2015 ) o presentándolas como víctimas de proxenetas que las obligan a prostituirse *“La Policía Nacional libera a una menor que era obligada a ejercer la prostitución”* (La Razón , 25-11-2015). Al mencionar las pateras y áreas de detención son frecuentes los casos de las mujeres-madre como en el caso de *“Una inmigrante rescatada por el barco de Médicos sin Fronteras da a luz a bordo”* (El Periódico, 18-10-2015). El eufemismo de crisis de refugiados que enmascara la crisis del sistema de asilo europeo provocaba muertes en el Mediterráneo como el de *“Tres niños y dos mujeres mueren en dos naufragios en las costas griegas”* (Canarias 7, 18-10-2015). La misma crisis que obliga a las personas refugiadas a realizar periplos penosos que se trasladan al papel recreando la narrativa de mujeres que viajan en familia, acompañadas aparentemente *por norma* por sus esposos e hijos como en el caso de una mujer que *“se llama Aya y llora como una Magdalena junto a su esposo. Lloro y llora. La planta de sus pies es toda una llaga. 17 años. 30 horas sin descanso. No puede más”* y que al ser preguntada por el periodista si puede tomar una foto de sus pies *“ella pide permiso al marido”* (El Mundo, 28-08-2015). Referencias bíblicas para una representación y narrativas que tomando este caso, reproduce la mirada más estereotipada sobre el relato de las mujeres provenientes de países musulmanes, dependientes, sumisas y sometidas a sus maridos.

**Control de fronteras.** Desde que el estado español comenzara a recibir inmigración a mediados de 1.990, uno de los principales focos mediáticos han sido las fronteras y la necesidad de control. Los discursos mediáticos analizados desde el Observatorio de la Diversidad permiten identificar las temáticas más recurrentes sobre migraciones desde 2005: el control de fronteras, las medidas institucionales para llevarlo a cabo, la llegada de personas a través de los pasos cada vez más fortificados, son los temas que se trasladan a la opinión pública a través de una retórica determinada que recrea la amenaza que llega desde fuera de nuestro territorio: *“Mil africanos al asalto de Europa”* (Diario de Noticias, 30-09-2005). Un relato que destaca en titulares terminología que genera miedo a las *avalanchas, oleadas y asaltos de los inmigrantes ilegales*. Junto con ello, el manejo de cifras

---

3. Categorías temáticas del Observatorio de Medios de MUGAK/SOS Racismo

descontextualizadas facilitadas por fuentes oficiales configura, un panorama donde la amalgama resultante es la de persona inmigrante igual a ilegal y criminal.

Las fronteras más mediáticas del estado español son los enclaves de Ceuta y Melilla en el continente africano. En ellos se encuentra una parte de la denominada Frontera Sur y que la red Migreurop califica de laboratorio *para las políticas de control migratorio* que vulneran los derechos de las personas migrantes y que se irían implantando en otras fronteras europeas. Centrándonos en esta área y en la narrativa mediática, el sujeto a quien hay que controlar y evitar que llegue a nuestro territorio es un hombre. Esta representación justificaría el uso de la fuerza, las expulsiones en caliente y en definitiva la vulneración de los derechos humanos. Un relato descontextualizado que no varía con el paso del tiempo *“30.000 migrantes aguardan en Marruecos para saltar a Ceuta y Melilla”* (El País, 17.02.2014).

**Mujeres en la frontera. Construcción sesgada e interseccional.** En coherencia con lo explicado hasta el momento, centrándonos en la narrativa sobre las mujeres migrantes, el primer fenómeno que se observa es el de la invisibilidad. A partir de ahí y cuando son representadas, se pueden identificar al menos dos modelos de mujeres, respondiendo a esa construcción biologicista de género que les adjudica unas características y capacidades determinadas.

La madre sería el principal modelo. Habitualmente apenas son mencionadas como parte del pasaje de las pateras interceptadas, como en la embarcación donde *“iban 67 inmigrantes a bordo, 51 hombres y 16 mujeres, una de ellas menor”* (Deia, 14-12-2016). Cuando se les dedica una noticia, a menudo tiene que ver con su esencia como madre: *Una inmigrante da a luz a una niña en la fragata ‘Navarra’* (Las Provincias, 23-12-2016).

Por otro lado, las mujeres son presentadas en general como víctimas, sin agencia ni apenas capacidad para enfrenta las violencias que enfrentan. Mujeres víctimas de redes de trata que son rescatadas por la policía como cuando *“Cae una red que explotaba a mujeres en prostíbulos de Benidorm y Bilbao”* y donde *“La policía detiene a nueve presuntos integrantes de la banda y libera a siete jóvenes nigerianas forzadas a permanecer hasta 14 horas al día en los clubes de alterne”* (Las Provincias, 05-01-2017). Una construcción donde de nuevo las mujeres están sistemáticamente ligadas a su biología y donde el cuerpo es la centralidad, víctimas de trata y de abusos sexuales, como señala Dolores Juliano (2012) a merced de las mafias, de sus países de origen, que las trafican y prostituyen, siempre indefensas y engañadas.

Estos dos modelos nos sitúan ante una representación mediática sexista y racista de las mujeres migrantes. Nos impide entender y nos aleja de una realidad social donde la norma, de haberla, sería la diversidad. Una narrativa que naturaliza hechos que son contruídos. Un relato donde se insiste en que las mujeres

migrantes y refugiadas son modelo de diferencia, de alteridad, por género y origen. Unos discursos que facilitan la desigualdad y promueven actitudes prejuiciadas y discriminatorias.

### **Bibliografía**

- Bengoechea, Mercedes. 2002. "Orientaciones para una representación femenina no discriminatoria en la textualización de la noticia". J.G. Antuñano (ed.), *Mujeres, Hombres y Medios de Comunicación*. Valladolid: Lex Nova y Junta de Castilla-León.
- Bullen, Margaret & Hernández, Jone Miren. (2011). *Antropología feminista. Módulo I: Conocimiento teórico feminista*. Máster en Igualdad de mujeres y hombres: agentes de igualdad 2011/2012. UPV-EHU
- Federación estatal de asociaciones de SOS Racismo. (2016). *Informe Anual 2016 sobre el racismo en el estado español*. Donostia: Tercera Prensa.
- Igartua, Juan José. (2013) Impacto actitudinal y canalización cognitiva de estereotipos sobre la inmigración a través de las noticias. *Revista Latina de comunicación social*, Nº. 68, 5, 22 págs.
- Juliano, Dolores. (2012). Género y trayectorias migratorias en época de crisis. *Papers*(97/3), 523-540.
- Migreurop. (2015). *Gestionar la frontera euro-africana*. Melilla, laboratorio de la externalización de las fronteras de la Unión Europea en África.
- Nash, Mary. (2005). La doble alteridad en la comunidad imaginada de las mujeres inmigrantes. En R. T. Mary Nash, *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad* (págs. 17-33). Barcelona: Bellaterra.
- Paredes, Julieta. (2008). *Hilando fino. Desde el feminismo comunitario*. LIFS (Lesbianas independientes feministas socialistas)
- Rodier, Claire. (2013). *El negocio de la xenofobia*. Madrid: Clave Intelectual.
- van Dijk, Teun. A. (2005). Nuevo racismo y noticias. Un enfoque discursivo. En R. T. Mary Nash, *Inmigración, género y espacios urbanos. Los retos de la diversidad* (págs. 33-55). Barcelona: Bellaterra.